



Asamblea General

Distr.
LIMITADA

A/C.3/46/L.10
16 de octubre de 1991
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

Cuadragésimo sexto período de sesiones
TERCERA COMISION
Tema 93 del programa

DERECHO DE LOS PUEBLOS A LA LIBRE DETERMINACION

Etiopía*: proyecto de resolución

Importancia de la realización universal del derecho de los pueblos a la libre determinación y de la rápida concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales para la garantía y la observancia efectivas de los derechos humanos

La Asamblea General.

Reafirmando su fe en la importancia de la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales, que figura en su resolución 1514 (XV), de 14 de diciembre de 1960,

Reafirmando también la importancia de la realización universal del derecho de los pueblos a la libre determinación, la soberanía nacional y la integridad territorial y de la rápida concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales como condiciones indispensables para el pleno disfrute de todos los derechos humanos,

Reafirmando además la obligación de todos los Estados Miembros de acatar los principios de la Carta de las Naciones Unidas y las resoluciones de las Naciones Unidas con respecto al ejercicio del derecho a la libre determinación por los pueblos bajo dominación colonial y extranjera,

* En nombre de los Estados Miembros de las Naciones Unidas que son miembros del Grupo de Estados Africanos.

Recordando su resolución 1514 (XV) y todas las resoluciones relativas a la aplicación de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales,

Considerando la urgente necesidad de Namibia de recibir asistencia en sus esfuerzos por reconstruir y fortalecer su incipiente estructura económica y social,

Acogiendo con beneplácito la aprobación en Harare, el 21 de agosto de 1989, de la Declaración del Comité Ad Hoc sobre el Africa Meridional de la Organización de la Unidad Africana sobre la Cuestión de Sudáfrica 1/, que hizo suya la Novena Conferencia de Jefes de Estado o de Gobierno de los Países no Alineados, celebrada en Belgrado del 4 al 7 de septiembre de 1989 2/, así como el informe del Grupo de Observación del Comité Ad Hoc sobre el Africa Meridional de la Organización de la Unidad Africana 3/ y la Declaración sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa meridional 4/, aprobada por la Asamblea General el 14 de diciembre de 1989,

Tomando nota de la Declaración de la Asamblea de Jefes de Estado de 4 de diciembre sobre la cuestión de Sudáfrica, aprobada por la Asamblea de Jefes de Estado y de Gobierno de la Organización de la Unidad Africana en su 27º período ordinario de sesiones, celebrado en Abuja, Nigeria del 3 al 5 de junio de 1991,

Reafirmando que el sistema de apartheid impuesto al pueblo sudafricano constituye una violación de los derechos fundamentales de ese pueblo, un crimen de lesa humanidad y una amenaza constante para la paz y la seguridad internacionales,

Profundamente preocupada porque, a pesar de los acuerdos nacionales de paz firmados el 14 de septiembre de 1991 aún continúan los asesinatos de miembros y líderes de los movimientos de liberación nacional de Sudáfrica,

Acogiendo con beneplácito su resolución 44/244, aprobada por consenso el 17 de septiembre de 1990, en la que, entre otras cosas, hizo un llamamiento al régimen de Sudáfrica para que observara plenamente la Declaración sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa meridional,

Observando que, aunque el régimen de apartheid ha adoptado importantes medidas políticas bien encaminadas, el apartheid sigue vigente,

1/ A/44/697, anexo.

2/ Véase A/44/551-S/20870, anexo.

3/ A/44/963, anexo.

4/ Resolución S-16/1, anexo.

Observando con preocupación que no han cesado en Sudáfrica los procesos políticos y la detención de activistas políticos, con total desprecio de las disposiciones de la Declaración sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa meridional,

Acogiendo con beneplácito las decisiones de los movimientos de liberación nacional de trabajar por la unidad, que se ponen de manifiesto en el acuerdo para convocar una conferencia de frente patriótico,

Profundamente preocupada por la actual ola de violencia en Sudáfrica, que se debe a la persistencia de las políticas, prácticas y estructuras del apartheid y a las acciones de las fuerzas que se oponen a la transformación democrática del país,

Gravemente preocupada por la continua aplicación de la pena de muerte contra patriotas sudafricanos por el régimen de apartheid, con total desprecio por los llamamientos de la comunidad internacional, incluidos los de la Asamblea General, para que se actúe con clemencia,

Observando con gran preocupación que, a pesar de las medidas adoptadas por el Gobierno para lograr un arreglo negociado del conflicto en Mozambique, aún continúa una guerra insensata que ha causado la muerte de un gran número de seres humanos y la destrucción de muchos bienes,

Rechazando con profunda indignación los actos de agresión y desestabilización perpetrados por el régimen de Pretoria contra la República Popular de Angola,

Reafirmando la unidad nacional y la integridad territorial de las Comoras,

Recordando la Declaración de Ginebra sobre Palestina y el Programa de Acción para la realización de los derechos de los palestinos, aprobados por la Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina 5/,

Considerando que la continuación de las medidas opresivas tomadas por Israel y la denegación de los derechos inalienables del pueblo palestino a la libre determinación, la soberanía y la independencia, y a regresar a Palestina, constituyen una grave amenaza para la paz y la seguridad internacionales,

Recordando las resoluciones de las Naciones Unidas sobre la cuestión de Palestina y los derechos del pueblo palestino,

Profundamente preocupada y alarmada por las deplorables consecuencias de los actos de agresión de Israel contra el Líbano, por sus prácticas en partes del Líbano meridional y por su continua ocupación de esa región, así como por

5/ Informe de la Conferencia Internacional sobre la Cuestión de Palestina, Ginebra, 29 de agosto a 7 de septiembre de 1983 (publicación de las Naciones Unidas, número de venta: S.83.I.21), cap. I.

su negativa a aplicar las resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad, en particular la resolución 425 (1978), de 19 de marzo de 1978,

1. Exhorta a todos los Estados a que cumplan plena y fielmente todas las resoluciones de las Naciones Unidas relativas al ejercicio del derecho a la libre determinación y a la independencia por los pueblos bajo dominación colonial y extranjera;

2. Reafirma la legitimidad de la lucha de los pueblos por la independencia, la integridad territorial, la unidad nacional y la liberación de la dominación colonial, del apartheid y de la ocupación extranjera por todos los medios a su alcance;

3. Reafirma también el derecho inalienable del pueblo palestino y de todos los pueblos bajo ocupación extranjera y dominación colonial a la libre determinación, la independencia nacional, la integridad territorial, la unidad nacional y la soberanía sin injerencias extranjeras;

4. Exhorta a los gobiernos que no reconocen el derecho a la libre determinación y a la independencia de todos los pueblos que aún se encuentran sujetos a la dominación colonial y al sojuzgamiento y la ocupación extranjeros, a que lo hagan;

5. Exhorta a Israel a que se abstenga de las violaciones constantes y deliberadas de los derechos fundamentales del pueblo palestino, que constituyen un obstáculo para el logro de la libre determinación y la independencia del pueblo palestino y se oponen a las actividades en curso para lograr la paz en toda la región;

6. Insta a todos los Estados, a los organismos especializados y las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, así como a las demás organizaciones internacionales, a que presten su apoyo al pueblo palestino por conducto de su única y legítima representante, la Organización de Liberación de Palestina, en su lucha por recuperar su derecho a la libre determinación y a la independencia de conformidad con la Carta de las Naciones Unidas;

7. Hace un llamamiento urgente a todos los Estados, a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y a las demás organizaciones internacionales para que presten asistencia a la reconstrucción y al desarrollo económico de Namibia;

8. Reafirma su rechazo de la denominada "nueva constitución", por considerarla nula y carente de validez, y reitera que la paz en Sudáfrica sólo podrá garantizarse mediante el establecimiento de un gobierno mayoritario a través del ejercicio pleno y libre del sufragio de los adultos por todo el pueblo en una Sudáfrica unida e indivisa;

9. Insta energicamente al régimen de apartheid a que responda en forma positiva a las disposiciones de la Declaración del Comité Ad Hoc sobre el Africa meridional de la Organización de la Unidad Africana sobre la Cuestión de Sudáfrica 1/, y la Declaración sobre el apartheid y sus consecuencias destructivas para el Africa meridional 4/;

10. Considera que el régimen racista de Sudáfrica debe adoptar medidas adicionales para realizar los cambios profundos e irreversibles que se piden en la Declaración sobre el apartheid;

11. Acoge con beneplácito la firma del acuerdo nacional de paz, el 14 de septiembre de 1991 por el Congreso Nacional Africano, el Partido de la Libertad Inkatha y el régimen de Sudáfrica, como una contribución importante para poner fin a la violencia política en Sudáfrica;

12. Pide que se ponga fin de inmediato a la violencia y exhorta al régimen de Sudáfrica a adoptar medidas urgentes, mediante, entre otras cosas, una estricta adhesión al acuerdo nacional de paz para poner fin a la violencia;

13. Condena enérgicamente la creación y utilización por Sudáfrica de grupos terroristas armados con el propósito de que se enfrenten con los movimientos de liberación nacional y desestabilicen los gobiernos legítimos del África meridional;

14. Exige nuevamente que todos los países, en particular los que mantienen vínculos de cooperación militar y nuclear con el régimen racista de Pretoria y siguen suministrando materiales de ese tipo a dicho régimen, apliquen inmediatamente el embargo obligatorio de armas contra Sudáfrica impuesto en virtud de la resolución 418 (1977) del Consejo de Seguridad, de 4 de noviembre de 1977;

15. Profundamente preocupada por las acciones de algunos países que atenúan prematuramente las medidas existentes contra el régimen de Sudáfrica, en una patente violación de la declaración consensual formulada por las Naciones Unidas, y alientan así al régimen a persistir en su opresión de la mayoría negra, que lucha por su derecho a la libre determinación;

16. Insta enérgicamente a la comunidad internacional a que, de conformidad con la resolución 45/130 de la Asamblea General, siga prestando la máxima asistencia a Lesotho con el fin de posibilitar que cumpla sus obligaciones humanitarias internacionales con respecto a los refugiados;

17. Encomia al Gobierno de Angola por su voluntad política, su flexibilidad diplomática y su espíritu constructivo en la búsqueda de una solución negociada para los problemas del África meridional;

18. Exige que el régimen de Pretoria siga respetando la soberanía y la integridad territorial de Angola y el principio de no injerencia en los asuntos internos de ese Estado, y exige el pago inmediato de una indemnización a Angola por los daños causados, de conformidad con las decisiones y resoluciones pertinentes del Consejo de Seguridad;

19. Exige que el régimen racista de Sudáfrica indemnice plena y adecuadamente a Botswana por la pérdida de vidas humanas y los daños materiales resultantes de los ataques militares no provocados e injustificados perpetrados el 14 de junio de 1985, el 19 de mayo de 1986 y el 20 de junio de 1988 contra la capital de Botswana;

20. Encomia las medidas adoptadas por el Gobierno de Mozambique para un arreglo negociado del conflicto en ese país y pide un cese inmediato de la matanza de personas indefensas y de la destrucción de la infraestructura económica y social perpetrada por terroristas armados con apoyo externo;

21. Toma nota con satisfacción de la resolución 690 (1991), del Consejo de Seguridad, de 29 de abril de 1991, en la que se aprueba el informe del Secretario General sobre la celebración de un referéndum de libre determinación, que se celebrará en el Sáhara Occidental y en la que se apoyan los esfuerzos del Secretario General para la aplicación del plan sobre la cuestión del Sáhara Occidental, en cooperación con la Organización de la Unidad Africana;

22. Observa los contactos entre el Gobierno de las Comoras y el Gobierno de Francia encaminados a lograr una solución justa del problema de la integración de la isla comorana de Mayotte en las Comoras, de conformidad con las resoluciones de la Organización de la Unidad Africana y de las Naciones Unidas sobre esa cuestión;

23. Condena enérgicamente las violaciones de los derechos humanos que continúan sufriendo los pueblos que aún se encuentran sujetos a la dominación colonial y al sojuzgamiento externo;

24. Pide que se incremente sustancialmente la asistencia de todo tipo que prestan todos los Estados, los órganos de las Naciones Unidas, los organismos especializados y las organizaciones no gubernamentales a las víctimas del racismo, la discriminación racial y el apartheid, por conducto de los movimientos de liberación nacional reconocidos por la Organización de la Unidad Africana;

25. Reafirma que la práctica de utilizar mercenarios contra los Estados soberanos y los movimientos de liberación nacional constituye un acto criminal, y exhorta a los gobiernos de todos los países a que aprueben leyes en que se declaren delitos punibles el reclutamiento, la financiación, el entrenamiento y el tránsito de mercenarios en sus territorios, y se prohíba a sus nacionales prestar servicios como mercenarios, e informen sobre dichas leyes al Secretario General;

26. Exige la liberación inmediata e incondicional de todas las personas detenidas o encarceladas por luchar en pro de la libre determinación y la independencia, el respeto pleno de sus derechos individuales fundamentales y el acatamiento del artículo 5 de la Declaración Universal de Derechos Humanos 6/, en virtud del cual nadie será sometido a torturas ni a tratos crueles, inhumanos o degradantes;

27. Expresa su agradecimiento por la asistencia material y de otra índole que los pueblos sujetos a regímenes coloniales siguen recibiendo de los gobiernos, las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y otras organizaciones intergubernamentales, y pide que se incremente sustancialmente dicha asistencia;

28. Insta a todos los Estados, los organismos especializados y otras organizaciones competentes del sistema de las Naciones Unidas a que hagan cuanto esté a su alcance para garantizar la aplicación plena de la Declaración sobre la concesión de la independencia a los países y pueblos coloniales y a que redoblen sus esfuerzos en apoyo de los pueblos bajo dominación colonial, extranjera y racista en su justa lucha por la libre determinación y la independencia;

29. Decide examinar esa cuestión en su cuadragésimo séptimo período de sesiones en relación con el tema titulado "Derecho de los pueblos a la libre determinación".

